

---

Presidencia: Azerbaiyán

## 1004ª SESIÓN PLENARIA DEL FORO

1. Fecha: Miércoles, 16 de marzo de 2022 (en la Neuer Saal y por videoconferencia)  
  
Apertura: 10.00 horas  
Clausura: 12.55 horas
  
2. Presidencia: Embajador R. Sadigbayli
  
3. Temas examinados – Declaraciones – Decisiones/Documentos adoptados:  
  
Punto 1 del orden del día: DECLARACIONES GENERALES
  - a) *Operación militar especial para desnazificar y desmilitarizar Ucrania:* Federación de Rusia (Anexo 1)  
  
Cuestión de orden: Estados Unidos de América, Federación de Rusia
  
  - b) *Guerra de agresión rusa contra Ucrania:* Ucrania (FSC.DEL/131/22), Francia-Unión Europea (con la conformidad de Albania, Macedonia del Norte y Montenegro, países candidatos; de Islandia, Liechtenstein y Noruega, países de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo; así como de Andorra, Georgia, San Marino y Ucrania) (FSC.DEL/128/22), Estados Unidos de América (Anexo 2), Suiza (FSC.DEL/127/22 OSCE+), Canadá (Anexo 3), Reino Unido (Anexo 4), Georgia (Anexo 5), Turquía (Anexo 6) (FSC.DEL/140/22), Alemania (Anexo 7), Austria, Letonia (Anexo 8), Lituania (Anexo 9), Grecia, Federación de Rusia, Francia-Unión Europea, Belarús (FSC.DEL/129/22 OSCE+)
  
  - c) *Recientes provocaciones militares de Armenia:* Azerbaiyán (Anexo 10), Armenia (Anexo 11)

Punto 2 del orden del día: OTROS ASUNTOS

*Informe del Presidente de la sesión de clausura de la 32ª Reunión Anual de Evaluación de la Aplicación (RAEA), celebrada en Viena y por videoconferencia, 1 y 2 de marzo de 2022: Uzbekistán (Anexo 12)*

4. Próxima sesión:

Miércoles, 23 de marzo de 2022, a las 10.00 horas, en la Neuer Saal y por videoconferencia

**1004ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 1010, punto 1 a) del orden del día

**DECLARACIÓN  
DE LA DELEGACIÓN DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA**

Señor Presidente:

La operación militar especial de las fuerzas armadas de la Federación de Rusia prosigue en Ucrania. Se está llevando a cabo de conformidad con el Artículo 51 del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas, con la aprobación del Consejo de la Federación de Rusia, y en aplicación de los tratados de amistad, cooperación y asistencia mutua firmados por la Federación de Rusia con la República Popular de Donetsk (RPD) y la República Popular de Lugansk (RPL) y ratificados por la Asamblea Federal el 22 de febrero.

La operación es necesaria. Ha sido la consecuencia de ocho años de agresión contra el Donbass por parte del régimen de Kiev, que, alentado por los países miembros de la OTAN, ha impuesto políticas rusóforas y ha creado un caldo de cultivo para el neonazismo en nuestras fronteras. Todo esto ha ocurrido en el marco de una desastrosa degeneración de la seguridad europea y mundial provocada por las acciones de los Estados Unidos de América y la Alianza del Atlántico Norte.

Desde 2014, Ucrania y los países occidentales, que se autoproclaman “el mundo civilizado”, han hecho la vista gorda ante el sufrimiento de la población civil del Donbass, que ha sido objeto de un bloqueo económico, social y de transporte. Los Estados participantes de la OSCE han ignorado el derecho internacional humanitario. Y ello a pesar de que la pérdida masiva de vidas civiles, las continuas violaciones de los derechos humanos y los casos de abusos y torturas cometidos por los militares ucranianos han sido documentados en informes de organizaciones internacionales reconocidas.

Las repercusiones de los crímenes de guerra perpetrados por las fuerzas de seguridad ucranianas aún son perceptibles en el Donbass. El bombardeo sistemático de poblaciones utilizando de forma indiscriminada armas letales ha causado la muerte y heridas a miles de civiles rusoparlantes. La intención de cometer un exterminio o un genocidio contra los habitantes del Donbass es un hecho evidente. Las fosas comunes improvisadas y sin identificar, que tuvieron que ser excavadas fuera de los lugares especialmente designados, así lo atestiguan. Entre agosto y octubre de 2021, se descubrieron cinco de estas fosas comunes cerca de la ciudad de Pervomaisk (en la RPL), de donde fueron exhumados los restos de al menos 295 civiles que habían muerto como consecuencia de los bombardeos de las fuerzas de

seguridad ucranianas en 2014. Ya se sabe que entre los restos se encuentran los cuerpos de mujeres de diversas edades. Estamos hablando de un trato cruel hacia la población civil y del uso en el conflicto armado de medios y métodos que prohíbe el derecho internacional humanitario.

Todavía no hemos oído a la comunidad occidental “civilizada” hacer una valoración firme de estos crímenes de guerra. En mi opinión, nuestros colegas son muy conscientes de que de esta manera están dando “carta blanca” al régimen nacionalista de Kiev para que continúe la violencia armada contra la población de Donetsk y Lugansk. Las consecuencias no se hacen esperar.

El 14 de marzo, un misil táctico Tochka-U alcanzó una zona residencial de la ciudad de Donetsk. Veinte civiles perdieron la vida. También resultaron gravemente heridas otras 28 personas. El hecho de que la ojiva estuviera cargada con munición de racimo demuestra que el ataque de los nacionalistas a la ciudad tenía como objetivo matar al mayor número posible de civiles. El bombardeo se llevó a cabo desde una dirección noroeste, concretamente desde la zona de Krasnoarmiisk, controlada por unidades ucranianas. Insisto en que el uso de municiones de racimo contra una zona residencial de una ciudad en la que no hay posiciones de tiro constituye un crimen de guerra, y este tipo de armas están prohibidas por los acuerdos internacionales. Sin embargo, ni la Presidencia de la OSCE ni ninguno de los Estados participantes han condenado este acto de agresión. Nos da la impresión de que, según nuestros colegas occidentales, las personas se dividen en aquellas que merecen ser protegidas y aquellas que, por alguna razón, no lo merecen. Así son el comportamiento “civilizado” y el “compromiso” con el derecho internacional humanitario.

El cinismo de los perpetradores de este acto de terrorismo de Estado también quedó patente en el hecho de que, dos días antes del ataque, la parte ucraniana comenzó a hacer un llamamiento a las madres de la RPD en las redes sociales para que acudieran a la administración de la ciudad de Donetsk a fin de conocer el destino de sus hijos. Fue precisamente en el lugar y la hora indicados en estos llamamientos cuando se llevó a cabo el despreciable ataque. ¿Qué tienen que decir al respecto quienes nos instan a aplicar la resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas?

Señor Presidente:

Los objetivos de la operación militar especial rusa se han hecho públicos: la protección de los habitantes de la RPD y de la RPL, la desmilitarización y desnazificación de Ucrania y la eliminación de la amenaza militar contra nuestro país que proviene del territorio ucraniano debido a su asimilación por parte de los países de la OTAN y a la inyección de armas en el mismo.

De acuerdo con las declaraciones de los dirigentes rusos, la operación especial se está llevando a cabo estrictamente según lo previsto. El 15 de marzo, las fuerzas armadas de la Federación de Rusia tomaron el control completo de todo el territorio de la región de Jersón. Han atravesado el frente de Donetsk cerca de Horlivka, lo que definitivamente pondrá fin a los ocho años de bombardeos en el Donbass. Los combates continúan en dirección a Lugansk, en las ciudades de Sievierodonetsk y Rubizhne. Se está avanzando en dirección a Kryvyi Rih y Kurakhove y también en la zona de Zaporizhia-Orikhove.

El ejército ruso ha destruido unas 4.000 instalaciones de infraestructura militar en 21 días, incluido el campo de entrenamiento militar de Yavoriv, en la región de Lviv, donde los instructores de la OTAN habían estado entrenando a efectivos militares ucranianos en el “arte de la guerra” durante todos estos años. En total han sido inutilizados 111 aeronaves ucranianas, 68 helicópteros, 160 vehículos aéreos no tripulados, 159 sistemas de misiles antiaéreos, 1.353 carros de combate y otros vehículos acorazados de combate, 129 sistemas de lanzacohetes múltiples, 493 piezas de artillería de campo y morteros, y 1.096 vehículos tácticos para operaciones especiales.

Sin prestar la menor atención a las normas internacionales y a sus propias reglas, los países de la OTAN y de la Unión Europea están suministrando actualmente armas letales a Ucrania y enviando mercenarios para matar a soldados rusos. Dadas las circunstancias, se seguirán confiscando las armas extranjeras y eliminando a los mercenarios extranjeros que lleguen a Ucrania. Los únicos responsables de las muertes de esta categoría de extranjeros en Ucrania son los dirigentes de los países que los han enviado.

En la noche del 14 de marzo, las tropas aerotransportadas rusas tomaron un bastión de nacionalistas y mercenarios extranjeros cerca de la población de Huta-Mezhyhirska. Nuestras fuerzas incautaron diez sistemas de misiles contracarro Javelin, de fabricación estadounidense, y varias armas más suministradas por países occidentales a Ucrania. Al igual que otras armas extranjeras confiscadas durante la operación especial, estos sistemas fueron entregados a las unidades de la milicia popular de la RPD y la RPL.

En el curso de la desmilitarización de los nacionalistas ucranianos, los militares rusos también han confiscado gran cantidad de sistemas portátiles de defensa antiaérea (MANPADS) de diversos tipos. Una vez más se han incautado MANPADS del tipo Iгла en la región de Jersón. Actualmente se están verificando los números de serie de estos sistemas para identificar el país proveedor de Europa oriental. Es bien sabido que los Estados participantes de la OSCE siguen suministrando MANPADS a gran escala en la zona de hostilidades. Se trata de una flagrante violación de los compromisos político-militares de la OSCE, que ellos mismos han suscrito, concretamente los Principios reguladores de las transferencias de armas convencionales (1993), la Sección III A) del Documento de la OSCE sobre Armas Pequeñas y Armas Ligeras (2000) y los Principios de la OSCE para el control de las exportaciones de MANPADS (2008).

Ya hemos advertido en repetidas ocasiones de los enormes riesgos que entraña poner los MANPADS en manos de los radicales ucranianos. En la actualidad, estos sistemas están circulando libremente por el territorio ucraniano. Al retirarse apresuradamente de sus posiciones, los nacionalistas los abandonan en cajas junto con otras armas y municiones. Además, el régimen de Kiev sigue entregando sin control los MANPADS recibidos de los países europeos y de los Estados Unidos a las denominadas “fuerzas de defensa territorial”, lo que constituye una amenaza a largo plazo de que se produzcan ataques terroristas contra aeronaves civiles en Ucrania y en toda Europa. La responsabilidad de esto recaerá en los países que los suministran. Los militares rusos seguirán buscando y confiscando los MANPADS abandonados por los nacionalistas a fin de evitar que estas armas letales caigan en manos de terroristas y salgan de Ucrania.

Señor Presidente:

Últimamente hemos escuchado declaraciones provocadoras en Occidente, en particular del Secretario General de la OTAN, Jens Stoltenberg, sobre los planes de Rusia de utilizar armas químicas en Ucrania. Nos apresuramos a desilusionarles. Nuestro país ha destruido todos sus arsenales de armas químicas, mientras que los Estados Unidos siguen siendo el único país parte de la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción, el Almacenamiento y el Empleo de Armas Químicas y sobre su Destrucción (CAQ), de 13 de enero de 1993, que aún está en posesión de ellas y patenta diversos inventos relacionados con el uso de agentes de guerra química en toda regla, incluidos los agentes neurotóxicos.

Apenas hace un año tuvimos conocimiento de que grupos radicales ucranianos, bajo la supervisión de representantes de los servicios de inteligencia de los Estados Unidos, se estaban preparando para llevar a cabo peligrosos actos de provocación utilizando sustancias químicas tóxicas. El Ministro de Defensa de la Federación de Rusia, Sergei Shoigu, se refirió a ello en particular durante la parte pública de una reunión ampliada de la Junta del Ministerio de Defensa de Rusia celebrada el 21 de diciembre de 2021. El objetivo de los citados actos era acusar a Rusia de utilizar armas químicas contra la población civil y de violar sus obligaciones en virtud de la CAQ.

Con este telón de fondo, salen a la luz hechos interesantes. La semana pasada se informó de que los nacionalistas ucranianos habían transportado unas 80 toneladas de amoníaco a la localidad de Zolochiv, cerca de Járkov, el 9 de marzo. Los habitantes que lograron abandonar Zolochiv afirmaron que los nacionalistas habían estado instruyendo a la población sobre cómo hacer frente a un ataque químico. Hay indicios de que se está preparando otra peligrosa provocación.

A este respecto, hemos distribuido un documento nacional en el seno de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas y en las Naciones Unidas en el que se describen varios escenarios de sabotaje planeados por los radicales ucranianos con el apoyo de sus tutores transoceánicos. El primero es el minado de depósitos de amoníaco en las instalaciones de la Asociación Sievierodonetsk Azot (en la ciudad de Sievierodonetsk) y de la Planta Portuaria de Odessa (en la ciudad de Odessa). El segundo es la detonación de depósitos que contienen sustancias químicas tóxicas en zonas densamente pobladas. Se ha comprobado, en particular, que los días 8 y 9 de diciembre de 2021, los radicales ucranianos entregaron barriles metálicos de 200 litros con distintivos extranjeros en el territorio de la región de Donetsk. La entrega y el almacenamiento de este peligroso cargamento fueron coordinados por empleados de la empresa militar privada estadounidense Forward Observation Group (con sede en Nevada). Se sabe que cuatro militares ucranianos sufrieron graves quemaduras químicas y se intoxicaron durante la descarga de dicho cargamento.

Instamos al régimen nacionalista ucraniano y a sus tutores a que entren en razón y eviten una catástrofe.

Recientemente se han confirmado nuestros temores de larga data sobre el desarrollo por parte de los Estados Unidos de los correspondientes materiales biológicos con fines militares en territorio ucraniano bajo los auspicios de los servicios de inteligencia estadounidenses. También resulta reveladora la gran crispación de los funcionarios del

Gobierno estadounidense en relación con el descubrimiento de sus actividades biológicas con fines armamentísticos en territorio ucraniano. En particular, la Subsecretaria de Estado de los Estados Unidos, Victoria Nuland, declaró abiertamente que la parte estadounidense estaba haciendo todo lo posible para garantizar que los resultados de las actividades de estos laboratorios no cayeran en manos de las fuerzas armadas de la Federación de Rusia. Las instrucciones dirigidas a los responsables de los laboratorios que hemos visto indican que la orden de eliminación de las colecciones tenía por objeto garantizar su destrucción sin dejar rastro. ¿Qué esconden los Estados Unidos en estos laboratorios biológicos militares de Ucrania?

El Ministerio ruso de Defensa tiene en su poder documentos que confirman que en Ucrania se había establecido una red de al menos 30 laboratorios biológicos, en los que se llevan a cabo experimentos sumamente peligrosos destinados a potenciar las propiedades patógenas de la peste, el ántrax, la tularemia, el cólera y otras enfermedades mortales utilizando la biología sintética. Los resultados de las investigaciones se enviaron a centros biológicos militares de los Estados Unidos, entre ellos el Instituto de Investigación Médica de Enfermedades Infecciosas del Ejército de los Estados Unidos, el Instituto de Investigación del Ejército Walter Reed, el Centro de Investigación Médica Naval de los Estados Unidos y los laboratorios militares de Fort Detrick, que anteriormente eran lugares clave para el programa de armas biológicas de los Estados Unidos.

En la última sesión, la Delegación de los Estados Unidos afirmó que estos laboratorios estaban destinados a mejorar la salud de la población ucraniana. Pero en la práctica, el denominado programa de “reforma” del sistema sanitario ucraniano que están llevando a cabo los Estados Unidos ha provocado entre los ucranianos un aumento de la incidencia de infecciones especialmente peligrosas, como el sarampión alemán, la difteria y la tuberculosis. La incidencia del sarampión se ha multiplicado por más de 100. Nuestros colegas de las Naciones Unidas también citaron pruebas de que en Járkov, donde se encuentra uno de estos laboratorios, 20 soldados ucranianos murieron de gripe porcina en enero de 2016 y otros 200 fueron hospitalizados. En marzo del mismo año, unas 370 personas murieron de gripe porcina en Ucrania. En 2019 se registró un brote de una enfermedad con síntomas similares a los de la peste. Es muy probable que uno de los objetivos de los Estados Unidos y sus aliados en Ucrania fuera crear agentes biológicos capaces de atacar de manera selectiva a diferentes grupos étnicos.

Esta información corrobora nuestras reiteradas denuncias en el marco de la aplicación de la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción y el Almacenamiento de Armas Bacteriológicas (Biológicas) y Toxínicas y sobre su Destrucción (CABT) con respecto a las actividades biológicas militares de los Estados Unidos y sus aliados en el espacio postsoviético. No descartamos la posibilidad de invocar los mecanismos en virtud de los Artículos V y VI de la CABT para poner fin a estas actividades. Estamos convencidos de que es preciso tomar medidas contundentes para reforzar el régimen a fin de evitar que se realicen actividades biológicas militares que vulneren la Convención. Asimismo, pedimos que se establezca, en el marco de la CABT, un grupo de composición abierta para reanudar los trabajos sobre un Protocolo jurídicamente vinculante de la Convención que incluya un mecanismo de verificación eficaz, bloqueado desde 2001 por los Estados Unidos. Esto redundaría en interés de la gran mayoría de los Estados Parte en la Convención.

Señor Presidente:

En contra de los mantras antirrusos de nuestros asociados occidentales acerca de las amenazas contra Ucrania, el verdadero peligro para el país y su población lo representan actualmente las formaciones armadas neonazis, que están cometiendo innumerables crímenes de guerra y están empleando métodos terroristas. Siguen minando zonas de viviendas, arrasando puentes y carreteras y destruyendo instalaciones públicas. Los civiles se ven obligados a soportar condiciones inhumanas viéndose privados de calefacción, electricidad, agua, alimentos y medicinas.

El 11 de marzo se registró otra provocación en Járkov, donde combatientes del batallón de defensa territorial hicieron volar un edificio del Instituto de Física y Tecnología para ocultar trabajos de investigación nuclear. Alrededor de 50 empleados del Instituto podrían haber resultado heridos. Además, se informó de que los cuerpos de los civiles asesinados en el curso de una operación de castigo contra los opositores al régimen criminal de Kiev estaban escondidos en el sótano de una escuela de arte en la calle Yesenina de Járkov. En Sumy, los nacionalistas llevan a cabo redadas en domicilios particulares, durante las cuales, bajo amenazas de violencia física y asesinato, requisan por la fuerza alimentos, equipos y coches particulares de la gente.

Las tácticas empleadas por los combatientes del batallón nacionalista Azov demuestran que los subordinados ucranianos han sabido integrar con diligencia la experiencia de sus maestros occidentales. El 6 de marzo, abrieron fuego contra los civiles que se desplazaban por un corredor humanitario para salir de la ciudad de Mariúpol. Al día siguiente, durante los enfrentamientos con las fuerzas de la RPD en la Avenida de la Victoria de esa ciudad, los combatientes de Azov obligaron a 150 civiles a actuar como “escudos humanos” frente a ellos. Además, hemos comprobado que los nacionalistas se apoderaron de autobuses, incluidos autobuses escolares, junto con otros vehículos destinados a la evacuación de refugiados para utilizarlos como puntos de tiro móviles. Esto plantea la siguiente pregunta: ¿es que nadie en Occidente ve esto tampoco?

Lamentamos que, en lugar de ayudar a normalizar la situación humanitaria, el régimen de Kiev esté difundiendo en los medios de comunicación de todo el mundo información de carácter provocador sobre el supuesto “ataque” de la aviación rusa al Hospital N° 3 de Mariúpol. En primer lugar, cabe señalar que el 9 de marzo el Ministerio ruso de Defensa declaró un alto el fuego para poder evacuar de forma segura a la población civil de la ciudad. La aviación rusa no llevó a cabo ninguna misión dirigida a objetivos sobre el terreno en la zona de Mariúpol. El supuesto “ataque aéreo” no es más que una provocación urdida con el fin de mantener la histeria antirrusa entre el público occidental. Si no, ¿cómo podrían haberse difundido con tanta rapidez las imágenes del denominado lugar del incidente en los medios de comunicación mundiales? Por alguna razón, el sangriento ataque realizado por las fuerzas de seguridad ucranianas en Donetsk no causó tanto revuelo.

La parte rusa ha declarado en reiteradas ocasiones que las instalaciones médicas de Mariúpol, incluido el Hospital N° 3, dejaron de funcionar ya a finales de febrero. Todo el personal y los pacientes fueron desalojados por los nacionalistas. El edificio del hospital se convirtió en un bastión del batallón nacionalista Azov. Las fotografías de este recinto hospitalario contienen pruebas de dos explosiones distintas en las inmediaciones. Los expertos aseguran que las municiones de alto poder explosivo lanzadas desde el aire, incluso



las de baja potencia, habrían destruido completamente las paredes exteriores del edificio. Condenamos enérgicamente cualquier intento por parte de los nacionalistas ucranianos de engañar a la comunidad internacional en un intento de lavarse las manos de sus propios crímenes. No lo lograrán.

Señor Presidente:

Alrededor de 7.000 ciudadanos de 16 países siguen siendo rehenes de los neonazis ucranianos, utilizados como “escudos humanos”, al igual que las tripulaciones de más de 50 buques extranjeros que están atrapados en puertos marítimos debido a la grave amenaza que representan las minas colocadas por Ucrania en el mar de Azov y el mar Negro. Se trata de ciudadanos de Azerbaiyán, Egipto, Georgia, Grecia, India, Jamaica, Líbano, Filipinas, Siria, Turquía y otros países.

La situación humanitaria en Mariúpol es muy complicada. Cientos de miles de personas, entre ellas ciudadanos extranjeros, han sido detenidas de manera forzosa por los nacionalistas, que amenazan con tomar represalias físicas contra cualquiera que intente abandonar la ciudad. Según nuestras informaciones, el cónsul griego Manolis Androulakis estuvo confinado durante varias semanas en el sótano de la casa N° 25 del Bulevar Primorsky, que ocupa la Misión de la OSCE. Hace unos días, nos informaron de que se había quedado sin comida y sin agua. Consiguió ponerse en contacto con representantes del Ministerio griego de Asuntos Exteriores, pero los combatientes de Azov le impidieron utilizar el teléfono. Tampoco se le permitió atravesar los corredores humanitarios establecidos por Rusia. A pesar de que el Ministerio griego de Asuntos Exteriores exigiera su liberación y que se permitiera la entrada a periodistas, no se tomó ninguna decisión.

Ayer se produjeron avances en dirección a Mariúpol. Como resultado de la actuación eficaz de las fuerzas de la RPD con el apoyo de unidades de las fuerzas armadas rusas, se ha producido la destrucción selectiva de casi todas las posiciones de fuego establecidas en los suburbios de Mariúpol. Las principales fuerzas neonazis ubicadas en las zonas residenciales de las afueras de la ciudad han sido eliminadas. La operación de incursión en Mariúpol ha permitido abrir corredores humanitarios e iniciar una evacuación sin precedentes de sus habitantes.

Señor Presidente:

La Federación de Rusia sigue cumpliendo plenamente sus compromisos humanitarios. Ayer, por duodécima vez, habilitamos corredores humanitarios en las zonas de Kiev, Chernihiv, Sumy y Járkov para que los civiles pudieran desplazarse tanto a las regiones occidentales del país como a territorio ruso. El alto el fuego que hemos decretado se está cumpliendo con rigor. Sin embargo, observamos con pesar que estas pausas están siendo aprovechadas por unidades ucranianas y batallones neonazis para reagruparse y reforzar sus posiciones. Además, tenemos a menudo dificultades para llegar a un acuerdo sobre las rutas de los corredores humanitarios. Por ejemplo, ayer las autoridades de Kiev volvieron a dar “luz verde” solamente a tres de las diez rutas que propusimos, y ninguna de ellas hacia Rusia.

El Gobierno ucraniano sigue afirmando con todo cinismo que no hay civiles ni extranjeros que deseen viajar a la Federación de Rusia. Pero el aumento diario del número de solicitudes de evacuación recibidas a través de diversos canales de comunicación de

ciudadanos ucranianos y también de extranjeros indica lo contrario. A día de hoy, su número supera los 2,6 millones de personas procedentes de casi 2.000 poblaciones de Ucrania.

Nos consterna informar de que, desde que publicamos estas estadísticas por primera vez, las unidades del Servicio de Seguridad ucraniano han recibido instrucciones de llevar a cabo de forma masiva detenciones, arrestos, registros e interrogatorios día y noche. Desde el 9 de marzo, las autoridades ucranianas han autorizado a los nacionalistas a utilizar armas contra las personas que intentan huir a la Federación de Rusia, amenazando con matar a sus familiares que permanecen en territorio ucraniano. Las amenazas públicas del alcalde de Sumy, Oleksandr Lysenko, y del jefe de la administración regional de Sumy, Dmytro Zhyvytskyi, de disparar contra los civiles que traten de utilizar los corredores humanitarios para llegar a Rusia resultan inhumanas. Por nuestra parte, volvemos a plantear la pregunta a los participantes en esta reunión: ¿dónde queda la reacción de Occidente? ¿O es que la autoproclamada “comunidad civilizada” tampoco lo ve?

Lamentablemente, siguen sin ser atendidas todas las peticiones que hemos hecho a organizaciones internacionales, sobre todo al Comité Internacional de la Cruz Roja, para que tomen medidas efectivas que obliguen a los alcaldes de las ciudades ucranianas y al Gobierno ucraniano a poner en marcha toda la gama de medidas destinadas a preparar la evacuación de la población civil, a informarles de los puntos de encuentro, de la apertura de corredores humanitarios y de la formación de convoyes humanitarios.

Señor Presidente:

Para finalizar, permítanme recordarles que el cometido de la operación militar especial no es ocupar Ucrania ni destruir su condición de Estado. La operación especial, e insisto en ello, no está dirigida contra la población civil. Nuestro mensaje es muy claro: no queremos que en un país vecino se constituya un Estado neonazi con tradiciones en las que batallones con galones de las SS desfilan frente al Presidente de Ucrania. En ese contexto, se cumplirán los objetivos de desmilitarización, desnazificación y retorno de Ucrania a las raíces de su soberanía, consagrada en la Declaración de Independencia, que proclamó su condición neutral y cooperación con Rusia.

Gracias, Señor Presidente. Solicito que el texto de la presente declaración, junto con la documentación adicional que se distribuirá al término de la sesión plenaria, se adjunte al diario.

FSC.JOUR/1010

16 March 2022

Annex 1

Attachment

SPANISH

Original: RUSSIAN

## **SOBRE LAS ACTIVIDADES BIOLÓGICAS MILITARES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA EN EL TERRITORIO DE UCRANIA**

Con el apoyo financiero y organizativo de los Estados Unidos de América, desde 2014 se ha creado en el territorio de Ucrania una red de más de 30 laboratorios biológicos con el fin de realizar investigaciones científicas sobre enfermedades mortales, patógenos y virus altamente peligrosos. El cliente que encargó estos trabajos es la Agencia para la Reducción de Amenazas contra la Defensa del Departamento de Defensa de los Estados Unidos.

Los trabajos se desarrollaron en tres áreas principales:

Se supervisó el entorno biológico, según afirma el Pentágono, en las posibles zonas de despliegue de los contingentes militares de los países miembros de la OTAN.

Se recogieron de forma rutinaria cepas de microorganismos peligrosos que se enviaron a los Estados Unidos.

Se llevaron a cabo investigaciones científicas sobre posibles agentes de guerra biológica específicos de la región que tienen focos naturales y son capaces de transmitirse a seres humanos.

En el curso de la operación especial de las fuerzas armadas de la Federación de Rusia, los empleados de estos laboratorios, con opiniones cívicas y patrióticas, entregaron a la parte rusa pruebas documentales que indicaban la adopción de medidas urgentes por parte de los Estados Unidos para eliminar los indicios del programa biológico militar que se estaba llevando a cabo en Ucrania con la financiación del Departamento de Defensa estadounidense. De esta forma se ha sabido que, con fecha 24 de febrero del presente año, el Ministerio de Sanidad de Ucrania ordenó que se destruyeran por completo los agentes biológicos conservados en estos laboratorios. Este hecho confirma que los Gobiernos estadounidense y ucraniano temían seriamente que los expertos rusos se hicieran con pruebas irrefutables de la labor práctica que se estaba llevando a cabo para mejorar las propiedades patógenas de microorganismos mediante técnicas de biología sintética. Esto, a su vez, apuntaría a una violación sistemática de la Convención internacional sobre Armas Biológicas y Toxínicas por parte de Ucrania y los Estados Unidos, sobre la cual el Gobierno ruso ha advertido en repetidas ocasiones.

El proyecto más interesante en este sentido es el denominado UP-4. El objetivo de esta investigación consistía en identificar las enfermedades aviarias que suponen un mayor riesgo para el ser humano y que ofrecen el mayor potencial para desestabilizar la situación

epidemiológica de una región determinada en un período de tiempo sumamente breve. Otra tarea era estudiar las rutas migratorias de las aves para determinar las que pasan por el territorio de Rusia y afectan menos a los países europeos. La captura deliberada de aves en territorio ruso, su posterior transporte a Ucrania y el seguimiento de su viaje de regreso apoyan esta teoría. Además, durante sus trabajos, los científicos han identificado los lugares de mayor concentración de aves, donde sería posible infectar a toda una bandada con un patógeno especialmente peligroso.

Estos estudios pueden apuntar a que los biólogos militares estadounidenses y ucranianos pretendían utilizar a las aves como vectores de transmisión de armas de destrucción masiva. Este planteamiento es uno de los métodos de guerra más temerarios, inhumanos y sumamente irresponsables. Lo cierto es que, después de lanzar semejante “arma viviente”, sus artífices perderían inevitablemente el control sobre ella y, en cuestión de días, la epidemia podría extenderse por todo el espacio postsoviético y también arrastrar a Europa occidental. Resulta especialmente preocupante que experimentos similares al proyecto UP-4 se estén llevando a cabo cerca de zonas densamente pobladas de países europeos que se consideran aliados de los Estados Unidos, pero cuya seguridad está siendo claramente menospreciada por sus “asociados” estadounidenses.

Otros documentos obtenidos por el Ministerio de Defensa de la Federación de Rusia demuestran que los científicos ucranianos enviaban periódicamente muestras de biomaterial a personas y organizaciones extranjeras interesadas. Las muestras enviadas incluían no solo vectores de enfermedades (pulgas, etc.) sino también suero sanguíneo de miembros de etnia eslava. Esto indicaría que los especialistas de los laboratorios biológicos estadounidenses en Ucrania han estado investigando los efectos de los agentes patógenos en personas en función de factores raciales y étnicos. Esto podría apuntar al interés del Pentágono por desarrollar armas biológicas selectivas dirigidas contra determinados grupos étnicos (“armas étnicas”).

Además, los documentos confirman que Alemania está ejecutando su propio programa biológico militar en Ucrania. Su finalidad es estudiar el potencial de enfermedades mortales como la fiebre hemorrágica de Crimea-Congo en un contexto de Europa oriental.

Por ejemplo, como parte de este trabajo, en un proyecto organizado conjuntamente por el Instituto de Medicina Tropical Bernhard Nocht de Alemania y el Centro de Salud Pública del Ministerio de Sanidad de Ucrania, la parte ucraniana se comprometió a suministrar muestras de sangre de personas de etnia eslava procedentes de diferentes regiones del país. Además, los especialistas alemanes visitaron periódicamente hospitales ucranianos en Kiev, Járkov, Odessa y Lviv para conocer de primera mano los patrones de enfermedades entre la población local. El proyecto fue financiado por el Ministerio Federal de Asuntos Exteriores de Alemania y la Bundeswehr.

Las actividades de Alemania, hasta ahora desconocidas por el público en general, representan la misma amenaza que los experimentos biológicos de Estados Unidos y requieren un análisis exhaustivo.

La publicación de documentos sobre las actividades de los laboratorios biológicos estadounidenses en Ucrania ha tenido un efecto “bomba” en el espacio informativo internacional. En unas audiencias en el Congreso, la Subsecretaria de Estado de los

Estados Unidos, Victoria Nuland, tuvo que admitir la existencia de laboratorios biológicos estadounidenses en Ucrania, pero negó las acusaciones de que estuvieran desarrollando armas de destrucción masiva prohibidas. En este contexto, el representante del Ministerio de Asuntos Exteriores de China, Wangi Yi, manifestó su grave preocupación por el carácter inhumano del programa biológico militar de los Estados Unidos y exigió al Gobierno estadounidense que revelara información sobre la finalidad, los objetivos y el contenido del programa, y propuso asimismo una iniciativa para organizar inspecciones internacionales de las instalaciones biológicas militares estadounidenses. Los medios de comunicación conservadores de Estados Unidos exigen el cierre inmediato de todos los laboratorios biológicos estadounidenses en el extranjero. En el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, la Delegación rusa ha planteado la cuestión de la utilidad de realizar una investigación internacional sobre el programa biológico militar estadounidense.

Los documentos publicados muestran claramente que los Estados Unidos están desarrollando un nuevo tipo de arma biológica en laboratorios ucranianos.

Las actividades biológicas militares de los Estados Unidos en Ucrania violan la Convención sobre la Prohibición del Desarrollo, la Producción y el Almacenamiento de Armas Bacteriológicas (Biológicas) y Toxínicas y sobre su Destrucción y suponen una amenaza directa para la seguridad biológica no solamente de Rusia sino también de los países de Europa central y oriental.

**1004ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 1010, punto 1 b) del orden del día

**DECLARACIÓN  
DE LA DELEGACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

Gracias, Señor Presidente.

En primer lugar, me gustaría decir que estoy efectuando esta declaración en el marco del tema planteado por Ucrania. Y rechazo el titular falso, incendiario y totalmente inapropiado que la Federación de Rusia ha expuesto antes.

Permítanme que empiece reflexionando acerca de la trágica muerte de dos periodistas estadounidenses, asesinados en Ucrania, Brent Renaud a principios de esta semana y el cámara de Fox News, Pierre Zakrzewski, asesinado ayer junto con su colega ucraniano, en acto de servicio. Benjamin Hall, también de Fox News, resultó gravemente herido. Estaban cumpliendo su misión esencial como periodistas, proporcionar una cobertura objetiva de la guerra de Rusia contra Ucrania.

Lamentamos que la Delegación rusa siga aprovechando este Foro como plataforma de desinformación en la que intenta justificar su guerra de agresión. Las descaradas mentiras del Kremlin ponen a prueba la credulidad. Cuando uno escucha las falsas reclamaciones del Ministro de Asuntos Exteriores Lavrov, como por ejemplo “en primer lugar nosotros no atacamos a Ucrania” eso pone en tela de juicio la veracidad de todas las declaraciones subsiguientes del Kremlin. La guerra de Putin no es una “operación militar especial”, es un ataque brutal al pueblo ucraniano. Por eso, el mundo ha condenado a Rusia como Estado agresor, por violar el derecho internacional. Belarús ha permitido que se utilizara su territorio como base de operaciones masivas para facilitar la invasión rusa.

Lo cierto es que Putin ha calculado mal. Moscú no preveía ni la capacidad ni la voluntad de las fuerzas armadas ucranianas y del pueblo ucraniano para luchar en defensa de su patria. Rusia no ha logrado sus objetivos militares sobre el terreno con el 100 por cien de sus efectivos desplegados en Ucrania, y sigue la disputa por los cielos. Por eso, Putin está aplicando ahora la estrategia de arrasar los núcleos de población.

Las fuerzas rusas han lanzado más de 900 misiles contra objetivos situados en Ucrania, incluidos bombardeos masivos con armas de largo alcance dirigidos contra los núcleos de población. Hay un esfuerzo militar sostenido para someter y cercar ciudades ucranianas. Las muertes de civiles aumentan cada día. Las fuerzas rusas también han atacado

instalaciones sanitarias y de agua potable, y han puesto en peligro centrales nucleares. Los rusos han atacado escuelas, orfanatos, torres de televisión y hospitales. La Organización Mundial de la Salud informó de que el 14 de marzo habían atacado 31 instalaciones sanitarias. Ayer vimos algunos informes de 400 pacientes y personal médico atrapados por las fuerzas rusas en la unidad de cuidados intensivos de un hospital de Mariúpol. El Comité Internacional de la Cruz Roja ha advertido que Mariúpol se está enfrentando al “peor de los escenarios” con centenares de miles de personas sin acceso al agua corriente, a los alimentos y a los medicamentos, y refugiándose en sótanos sin calefacción. Nos alegra que 20.000 residentes de Mariúpol pudieran escapar ayer, haciendo un peligroso viaje por su cuenta, pero decenas de millares aún siguen allí, y el acceso humanitario no ha sido posible debido al asedio ruso.

Señor Presidente:

Las pruebas de violaciones del derecho internacional humanitario están siendo cuidadosamente documentadas y preservadas. Los Estados Unidos respaldan los esfuerzos encaminados a lograr que los responsables rindan cuentas. El mundo está vigilando. Y permítanme añadir que agradezco a la Unión Europea que nos haya recordado a todos las disposiciones del Código de Conducta.

Nos sumamos a los llamamientos de la comunidad internacional para que se imponga un inmediato alto el fuego y se establezcan corredores seguros para la asistencia humanitaria y la evacuación de la población civil. Putin ya ha creado la mayor crisis de refugiados en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. Más de tres millones de refugiados han abandonado Ucrania y al menos otros dos millones de ucranianos están internamente desplazados. Esto es una desgracia.

Las tácticas crueles de Rusia no hacen más que fortalecer la resolución de los militares y la población ucraniana contra Rusia. Ya lo estamos viendo en ciudades y pueblos de toda Ucrania: manifestaciones enarbolando banderas ucranianas en Jersón, rechazando el establecimiento de la denominada República Popular; ciudadanos normales pidiendo el regreso del alcalde secuestrado en Melitopol y rechazando el nombramiento de un alcalde títere. El pueblo ucraniano no será sometido por los invasores.

Señor Presidente:

Los Estados Unidos seguirán respaldando la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Ucrania. Apoyamos a Ucrania como lo hemos estado haciendo desde que Rusia se apoderó de forma ilegítima de Crimea hace ocho años. Seguiremos prestándole apoyo, incluida asistencia en materia de seguridad, para reforzar el legítimo derecho a la defensa propia. Esa asistencia militar se presta en cumplimiento de la política de transferencia de armamentos convencionales, así como de nuestras obligaciones y compromisos internacionales.

Los Estados Unidos prosiguen las tareas de reposición de las fuerzas y las capacidades estadounidenses para mejorar la defensa y reforzar la disuasión a lo largo del flanco oriental de la OTAN. Como ha subrayado el Presidente Biden, nosotros y nuestros aliados nos hemos comprometido a defender cada pulgada del territorio de la OTAN.

## **Derecho de réplica sobre supuestas “armas biológicas”**

Lamentamos que esta semana el Kremlin haya repetido una vez más su falsa narrativa con respecto a la labor realizada en Ucrania por la Agencia para la Reducción de Amenazas contra la Defensa (CTR) del Departamento de Defensa de los Estados Unidos, en materia de vigilancia de enfermedades, bioprotección y bioseguridad. Permítanme dejar las cosas claras. El programa CTR ha prestado ayuda a 30 laboratorios y centros de diagnóstico, así como a 16 instalaciones del Ministerio de Agricultura de Ucrania. Ha invertido aproximadamente 200 millones de dólares en mejorar la salud pública y veterinaria en ese país desde 2005. La Organización Mundial de la Salud ha supervisado una evaluación externa de las instalaciones ucranianas, en aras de la transparencia.

El programa CTR del Departamento de Defensa comenzó su labor biológica en Ucrania para asegurar las armas biológicas ilegales que habían quedado en los Estados soviéticos sucesores tras la caída de la URSS. El programa CTR imparte formación y proporciona equipo para la bioprotección y la bioseguridad, con el fin de reducir las amenazas biológicas y respaldar la salud pública y veterinaria, reduciendo el riesgo de brotes de enfermedades. Rusia aceptó la ayuda del programa CTR del Departamento de Defensa durante muchos años, hasta 2014. Permítanme que insista en esto una vez más: Rusia aceptó la ayuda de los Estados Unidos de América para el mismo tipo de formación y de equipo que ha recibido Ucrania. Las campañas de desinformación rusas contra el programa CTR del Departamento de Defensa empezaron después de que el Gobierno de los Estados Unidos dejara de financiar proyectos en Rusia. Por lo visto Rusia ni siquiera se ha molestado en investigar su propia colaboración con ese programa en el pasado antes de fabricar esa vergonzosa mentira acerca de Ucrania.

También me gustaría destacar la labor de la OSCE en materia de seguridad química y biológica en Ucrania, en apoyo de la aplicación de la resolución 1540 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que también ha respaldado la Unión Europea. A principios de 2015, el Centro para la Prevención de Conflictos de la OSCE y el Coordinador de Proyectos de la OSCE en Ucrania, con sede en Kiev, elaboraron un programa integrado de seguridad y protección química en Ucrania, que incluía bioprotección y bioseguridad. Desde 2018, Ucrania ha implantado también una serie de medidas mediante tres proyectos interrelacionados de la OSCE sobre bioprotección y bioseguridad para Ucrania. Los programas de seguridad y protección química y biológica, financiados por la Unión Europea y los Estados Unidos desde 2017 hasta 2021, se llevaron a cabo con éxito. Socios de diversos países proporcionaron asistencia concreta para fortalecer los esfuerzos de Ucrania en materia de no proliferación, con el fin de reducir las amenazas nucleares, radiológicas, biológicas y químicas. Quizá Rusia encontrará ahora una manera de acusar también a la OSCE de fabricar armas biológicas para que Ucrania las utilice. No sería ninguna sorpresa.

No hay nada de cierto en las acusaciones de Rusia con respecto a un supuesto programa de armas químicas en Ucrania. En realidad, es Rusia y no Ucrania la que ha mantenido durante mucho tiempo un programa de armas biológicas, violando el Convenio sobre Armas Biológicas. Y es Rusia la que tiene una historia bien documentada de empleo de armas químicas, en violación de dicho Convenio.

Nos sigue preocupando que Rusia pueda intentar utilizar armas químicas o armas biológicas en Ucrania. El Kremlin tiene un largo historial de acusar falsamente a otros países



de las mismas violaciones que Rusia está cometiendo. Se podría pensar que después de haber sido descubierto tantas veces, el Kremlin pensaría en recurrir a un nuevo truco, pero siguen utilizando la misma estratagema. Como dijo el Asesor en Seguridad Nacional, Sullivan, recurrir a esas falsas acusaciones es lo que los jugadores de póker llaman un “signo”. Pero esto no es un juego. Como declaró el Presidente Biden el viernes pasado, si Rusia utiliza armas químicas o biológicas “lo pagará muy caro”.

Gracias, Señor Presidente. Le ruego que adjunte la presente declaración al diario de la sesión de hoy.

---

**1004ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 1010, punto 1 b) del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE CANADÁ**

Señor Presidente:

Cuando la injusta guerra rusa contra Ucrania está en su tercera semana, es importante que reflexionemos sobre cómo hemos llegado a este punto. Tras meses de negación y de mentiras francamente descaradas, la mañana del 24 de febrero, menos de un día después de que asegurara a los Estados participantes de la OSCE que no tenía intención de invadir Ucrania, la Federación de Rusia lanzó el mayor ataque terrestre en Europa desde la Segunda Guerra Mundial.

Se trató de un ataque deliberado y premeditado a un país vecino, con la intención manifiesta de destruirlo, negándole su derecho a existir. Todos nos preguntábamos cuándo dejarían de mentir y ahora sabemos que la respuesta es nunca. A pesar del daño irreparable para su credibilidad, tanto en este foro como en todo el mundo, Rusia prosigue su campaña de propaganda agresiva, repleta de pretextos inventados, hechos ficticios y desinformación flagrante, diseñada para atemorizar a sus propios ciudadanos, como una justificación de sus actos militares violentos e ilegales.

Al imponer medidas draconianas contra las manifestaciones antibelicistas en ciudades rusas, deteniendo a millares de personas y amenazando a todo medio informativo que publique algo que no haya sido aprobado por el Kremlin, Rusia demuestra su miedo a que sus ciudadanos descubran que les han vendido una mentira. Un hombre sabio dijo una vez “Engaños, errores y mentiras son como buques enormes y llamativos cuyo casco está podrido y comido por los gusanos, y los que se embarcan en ellos están condenados al naufragio”.

Algún día los ciudadanos rusos se darán cuenta de que todo son mentiras e invenciones. Averiguarán la verdad.

Rusia sigue librando la mayor guerra desencadenada en Europa en generaciones. Utilizando casi toda la gama de sus capacidades convencionales, incluidas fuerzas terrestres mecanizadas, sistemas de misiles de corto y medio alcance, bombarderos pesados, bombardeo naval, tropas de asalto aerotransportadas y fuerzas de operaciones especiales. Los combates se están librando en varios frentes y Rusia ha realizado ataques aéreos en regiones situadas tan al oeste como la oblast de Leópolis.

Mientras tanto, Rusia sigue intentando convencernos de que en su “operación militar especial” no va dirigida contra los civiles, pero hemos de ser muy claros. No es una actividad militar limitada, es una guerra. Frente a una resistencia ucraniana hábil y decidida, Rusia ha seguido utilizando esta semana esa antigua táctica militar de fuego de artillería indiscriminado y bombardeo con sistemas de lanzacohetes múltiples, que recuerda sus actuaciones en Siria y Chechenia. Esos ataques indiscriminados de zonas residenciales urbanas siguen causando bajas entre la población civil y destrucción innecesaria de hogares, en particular durante el asedio de Mariúpol por las fuerzas rusas.

A pesar del coro de voces, tanto en este foro como en todo el mundo, que piden que cesen los bombardeos, los ataques con artillería, la violencia contra los civiles y, en suma, esta guerra, la Federación de Rusia sigue redoblando sus mentiras y su falsa información, haciendo acusaciones cada vez más extravagantes, en un esfuerzo por generar un pretexto para su próxima escalada militar. La semana pasada, Rusia siguió manteniendo la indignante acusación de que habían descubierto pruebas de la implicación de Ucrania en el desarrollo de armas químicas y biológicas. Una completa invención. También hemos escuchado que Rusia tenía pruebas de que Ucrania estaba fabricando una especie de arma nuclear, otra invención. Es el manual de juego ruso. Lo hemos visto antes y no nos van a engañar. Nadie se cree esas acusaciones ridículas, del mismo modo que ellos tampoco se creían que los 200.000 soldados acumulados a lo largo de la frontera con Ucrania estaban “de maniobras” y no listos para invadir Ucrania.

Los hechos siguen siendo los mismos, Ucrania y su pueblo no han hecho nada para provocar o instigar este conflicto. Ucrania no es el agresor. Todo lo contrario. No existía ninguna amenaza contra el pueblo de Donbass, Rusia se la inventó, creó una falsa amenaza, una crisis de refugiados falsa y una falsa necesidad de “intervenir”. Y sigue difundiendo nuevos pretextos falsos, más imaginativos, para intentar respaldar su ilícita aventura militar contra su vecino soberano. ¿Cuándo reconocerán que las guerras basadas en mentiras están condenadas al fracaso? ¿Cuándo reconocerán que han de poner fin a esa estrategia errónea?

Señor Presidente:

Como dije la semana pasada, hay una crisis humanitaria en Ucrania y está empeorando, eso es un hecho. Como también lo es que la crisis es el resultado directo de la invasión rusa. Y nada más. Es así. Ha habido un flujo masivo de refugiados, que asciende ya a dos millones de personas, que ha cruzado las fronteras de los países vecinos. Son ucranianos orgullosos, Ucrania es su hogar y ahora, por culpa de Rusia, son refugiados. Si Rusia no hubiera invadido su país soberano no habría crisis humanitaria. Si quieren resolver la crisis humanitaria la respuesta es igual de sencilla. Pongan fin a sus actos militares agresivos. Pongan fin a la guerra. Retiren sus tropas y su equipo y devuélvanlos a Rusia, a donde pertenecen, y las personas podrán regresar a sus hogares. O, al menos, a lo que queda de ellos después de los bombardeos de las fuerzas rusas.

Señor Presidente:

Canadá reitera su inquebrantable apoyo a la soberanía y la integridad territorial de Ucrania. Continuamos y continuaremos respondiendo de forma colectiva y contundente, junto con nuestros socios y aliados, a esos actos imprudentes y peligrosos. Canadá sigue incrementando su apoyo militar a Ucrania. Para ello, las fuerzas armadas canadienses y el

Departamento de Defensa Nacional se están esforzando en suministrar nuevas remesas de equipo militar lo antes posible. No escatimaremos esfuerzos para apoyar a Ucrania en las horas, los días y las semanas venideras.

Frente a esa adversidad inimaginable, el pueblo ucraniano está demostrando un inmenso valor, y sigue estando resuelto a que Ucrania sea un país democrático que controle su propio destino. Nos sumamos al coro de naciones de todo el mundo para reiterar que apoyamos a Ucrania. Slava Ukraini!

**1004ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 1010, punto 1 b) del orden del día

**DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DEL REINO UNIDO**

Gracias, Señor Presidente. La presente declaración se efectúa en el marco del tema planteado por Ucrania y solicito que se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Señor Presidente, hace casi tres semanas que el Presidente Putin inició su invasión premeditada y no provocada de Ucrania y, por lo que hemos escuchado hoy, nuestros colegas rusos persisten en representar el papel de cuentacuentos del Kremlin, vendiendo sus mentiras para intentar justificar las acciones militares de Rusia contra Ucrania.

En febrero, durante el período previo a la invasión, medios informativos controlados por el Kremlin difundieron más de un centenar de historias distintas, con acusaciones arbitrarias y pretextos para justificar dicha invasión. Mediante una retórica infundada y tácticas de desinformación, nuestros colegas rusos intentaron por todos los medios presentar falsamente a Ucrania como una amenaza, pero no engañaron a nadie.

Y aquí y ahora, nuestros colegas rusos siguen mintiendo en un claro intento de desinformación para dar nuevos pretextos que justifiquen sus acciones militares. La semana pasada, junto con mis colegas ucraniano y estadounidense, denunciamos las absurdas acusaciones y las mentiras acerca de la falsa noción de que Ucrania intentaba desarrollar armas biológicas y nucleares ofensivas. Que la reacción pública de mi colega ruso cuando las delegaciones dijeron la verdad fuera “de asombro” lo dice todo.

Señor Presidente, quisiera instar a nuestros colegas rusos, que tienen una posición privilegiada en Viena, a que vieran las noticias no censuradas de todo el mundo, en las que se cuenta la verdad. A que consideraran su posición, sus responsabilidades y su legado como diplomáticos y ciudadanos, y a que dejaran de ser cómplices en la propagación de las mentiras del Presidente Putin a su propio pueblo.

Mientras esas mentiras continúen, la máquina de guerra del Kremlin seguirá avanzando. Las fuerzas militares rusas, frustradas por la firme resistencia ucraniana, han incrementado los ataques indiscriminados a distancia, utilizando sistemas de lanzacohetes múltiples, misiles balísticos Iskander, artillería, ataques aire-tierra y misiles de crucero para atacar las principales ciudades ucranianas e infraestructura civil crítica, incluidos puertos marítimos, zonas residenciales e incluso hospitales. Rusia está utilizando munición de racimo

y cohetes termobáricos, que son armas diseñadas para infligir el máximo daño posible a sus objetivos.

Señor Presidente, hemos escuchado las ridículas acusaciones de mi colega ruso de que Ucrania era responsable de las consecuencias para el transporte comercial en la región. Me gustaría señalar que son las fuerzas navales rusas las que han establecido un bloqueo a distancia de la costa ucraniana del mar Negro, aislando así a Ucrania del comercio marítimo internacional. Y es Rusia la que ha atacado varios buques comerciales con bandera extranjera en las últimas semanas. Las fuerzas navales rusas también siguen atacando con misiles objetivos de toda Ucrania.

Rusia ha desencadenado una terrible cantidad de violencia contra el pueblo ucraniano. En particular, la atroz e indiscriminada destrucción de Mariúpol y la muerte de civiles como consecuencia de la misma son imperdonables. Es algo que afectará profundamente a todos los presentes en esta sala (incluidos nuestros colegas rusos) como seres humanos, como diplomáticos y como asesores militares. El Reino Unido ha ofrecido apoyo técnico a la Corte Penal Internacional para llevar ante los tribunales a los responsables de crímenes de guerra en Ucrania (incluido apoyo en la tarea prioritaria inmediata de recopilar y preservar pruebas). Los mandos militares rusos que han cometido crímenes de guerra deben saber que no pueden actuar con impunidad. El mundo entero está vigilando, y se arriesgan a que sus actos los lleven a prisión. Nadie ni nada se olvida.

Señor Presidente, mi colega ruso ha vuelto a insistir en que la denominada “operación militar especial” se está desarrollando según lo previsto. Pero no es así. Por primera vez, esta semana, Rusia ha acabado por admitirlo. El Jefe de la Guardia Nacional rusa, Viktor Zolotov, ha sido quien lo ha anunciado (en caso de que mi colega ruso necesite la referencia). Rusia está pagando un alto precio por cada avance, ya que las fuerzas armadas ucranianas siguen ofreciendo una fuerte resistencia en todo el país.

La respuesta del pueblo ucraniano en la defensa de su patria contra una invasión extranjera ha sido estoica, unánime y desafiante. Desde el liderazgo del Presidente Zelenski en Kiev hasta los miles y miles de Ucranianos que se han unido voluntariamente a la defensa territorial, sus muestras de coraje, su determinación y su resolución pasarán a la historia.

El Reino Unido, junto con muchos otros, ha advertido repetidamente que cualquier incursión militar rusa en Ucrania sería un gran error estratégico y se pagaría muy caro. A ese respecto, seguimos apoyando a Ucrania, nuestro amigo, en la lucha en defensa de su patria.

Hasta ahora hemos enviado a Ucrania unos 4.000 sistemas de armas defensivas ligeras antiblindaje (NLAW) y pronto les entregaremos también algunos misiles contracarro Javelin, que ayudarán a Ucrania a defenderse de la amenaza de las fuerzas acorazadas a la que se enfrenta.

El Gobierno del Reino Unido también ha decidido estudiar la donación de Starstreck, misiles antiaéreos portátiles de alta velocidad. Ese sistema de armamento defensivo permitirá a las fuerzas armadas ucranianas defender mejor su espacio aéreo.

Señor Presidente, quisiera reiterar que todo nuestro apoyo a la nación soberana democrática de Ucrania es de carácter defensivo y la ayudará a defenderse contra la guerra de agresión rusa.

Haremos que el Gobierno ruso pague por sus actos. El Reino Unido apoya al pueblo ucraniano en su lucha por su patria. Colaboraremos con nuestros socios (todo el tiempo que sea necesario) para garantizar el restablecimiento de la soberanía, la integridad territorial y la independencia de Ucrania.

Gracias. Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

---

**1004ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 1010, punto 1 b) del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE GEORGIA**

Señor Presidente:

La presente declaración se efectúa en el marco del punto del orden del día planteado por Ucrania.

Suscribimos la declaración efectuada por la Unión Europea. Sin embargo, permítame añadir a título nacional las observaciones siguientes.

Georgia condena enérgicamente, una vez más, la agresión injustificada y no provocada de Rusia contra Ucrania, que es una violación flagrante de la Carta de las Naciones Unidas y del Acta Final de Helsinki.

Según los últimos datos facilitados por las Naciones Unidas, más de 3 millones de ucranianos se han visto desarraigados y obligados a buscar refugio y protección en países vecinos, como consecuencia de la invasión rusa de Ucrania. Prosiguen los bombardeos y los tiroteos directos, masivos, e indiscriminados de ciudades, pueblos y asentamientos ucranianos por las fuerzas armadas ocupantes, que se cobran centenares de vidas inocentes.

Condenamos los ataques directos de Rusia a infraestructuras civiles y los ataques a periodistas y personal médico; estamos consternados por los informes de violaciones, secuestros y ejecuciones. El derecho internacional humanitario es muy explícito a la hora de prohibir los ataques contra civiles o bienes de carácter civil. Esos ataques deben cesar de inmediato. Hay que garantizar el paso seguro a través de corredores humanitarios y la prestación de ayuda humanitaria a todos los civiles, tanto a los que deciden quedarse como a los que eligen abandonar el país.

Estamos muy alarmados por las amenazas medioambientales, nucleares y de seguridad radiológica resultantes de la agresión rusa. Reiteramos nuestro llamamiento a Rusia para que ponga fin de inmediato a su actividad militar en los alrededores de las centrales nucleares, retire todas sus tropas y permita a los ucranianos controlar sin trabas sus instalaciones.



Señor Presidente:

Georgia reitera su apoyo inquebrantable a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, incluidas Crimea y Donbass, así como a los derechos de navegación de Ucrania en sus aguas territoriales.

Georgia apoya a Ucrania, tanto aquí en la OSCE como en todos los demás órganos y organizaciones internacionales pertinentes.

Pedimos a Rusia que ponga fin a su agresión de forma inmediata, completa y sin condiciones previas, que retire todas sus fuerzas y todo su armamento del territorio de Ucrania, y que permita a todos los mecanismos humanitarios internacionales y de derechos humanos un acceso inmediato, seguro y sin impedimentos a todo el país.

Gracias, Señor Presidente; le ruego que adjunte la presente declaración al diario de la sesión de hoy.

---

**1004ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 1010, punto 1 b) del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE TURQUÍA**

Señor Presidente:

En la última sesión del Consejo Permanente, el Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios y Coordinador del Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas, Sr. Martin Griffiths, expuso la situación humanitaria sobre el terreno en Ucrania. Lamentablemente, desde entonces, la tragedia humanitaria no ha hecho más que aumentar.

Según informes del ACNUR, hasta ahora, más de 2,8 millones de personas han huido de Ucrania. 2,8 millones de vidas desarraigadas, 2,8 millones de personas que lo han dejado todo atrás. Además, hay al menos dos millones de personas internamente desplazadas. Y otros 12,6 millones se han visto directamente afectadas. Están soportando temperaturas glaciales y hambre.

Según datos del UNICEF, el 60 por ciento de todos los refugiados son niños que han huido con sus parientes más ancianos. Actualmente, en Ucrania hay 91.000 niños en refugios, la mayoría de ellos con discapacidad. El riesgo de que esos niños refugiados e internamente desplazados contraigan enfermedades como la polio, y muchas otras, está aumentando.

Son cifras sombrías y penosas. Son civiles inocentes, especialmente niños, los que se están enfrentando a la cara cruel del ataque militar injustificado y no provocado de la Federación de Rusia.

Este asalto es ilegal e ilegítimo. Constituye una clara violación del derecho internacional y plantea una grave amenaza para la seguridad regional e internacional.

Repudiamos el ataque que se está produciendo actualmente, al igual que hemos repudiado la decisión de reconocer a las denominadas repúblicas secesionistas de Donetsk y Lugansk, como también repudiamos en su día la anexión ilegal de Crimea.

Apoyamos firmemente la preservación de la soberanía, la unidad política y la integridad territorial de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente, incluidas sus aguas territoriales.

Quiero aprovechar esta oportunidad para reiterar nuestro firme y sincero llamamiento para que se haga una declaración urgente y permanente de alto el fuego. Hay que poner fin al derramamiento de sangre.

Mi país está trabajando sin descanso con todas las partes a fin de facilitar una resolución pacífica de esta crisis, al igual que facilitó la reunión trilateral de alto nivel que se celebró la semana pasada, paralelamente al Foro de la Diplomacia de Antalia.

Como seguimiento de esa reunión, nuestro Ministro de Asuntos Exteriores, Excmo. Sr. Mevlüt Çavuşoğlu, está hoy en Moscú y se espera que llegue a Ucrania mañana.

Confiamos en que todas las conversaciones en curso allanarán el camino para regresar al diálogo y a la diplomacia.

Hablando de otra cosa, Ucrania y Moldova han pedido a Turquía ayuda humanitaria.

A día de hoy, nuestras autoridades han entregado a Ucrania 21 cargamentos de ayuda humanitaria y otros 12 están en camino.

También se han entregado a Moldova tres cargamentos de ayuda humanitaria.

Un equipo de 11 personas de la Autoridad turca de Gestión de Desastres y Emergencias está estacionado en el puesto fronterizo de Porubnoe-Siret (frontera entre Ucrania y Rumania) con el fin de evaluar las crecientes necesidades humanitarias en Ucrania y las operaciones de socorro en curso.

Diez trabajadores sanitarios del Ministerio de Sanidad turco están también en ese puesto fronterizo para proporcionar atención sanitaria a las personas que la precisen.

La Media Luna Roja turca también está proporcionando ayuda alimentaria en el puesto fronterizo de Porubnoe Siret.

Se están preparando nuevos planes de ayuda.

Señor Presidente:

Mi país desea que haya paz, serenidad y prosperidad en su región.

Seguiremos ejerciendo una firme presión en favor de la paz y defendiendo el derecho internacional.

Estamos dispuestos a facilitar cualquier tarea, en cualquier formato, con miras a encontrar una solución pacífica de esta situación.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias.

---

**1004ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 1010, punto 1 b) del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE ALEMANIA**

Señor Presidente,  
Estimados colegas:

Alemania suscribe plenamente la declaración efectuada por la Unión Europea.

En su declaración, la Federación de Rusia ha hecho afirmaciones que no puedo dejar sin respuesta. Por ello y complementando la declaración de la UE, me gustaría hablar también a título nacional y referirme concretamente al punto del orden del día planteado por Ucrania.

Una y otra vez, el espectáculo que nos está ofreciendo Rusia es asombroso. Difundiendo afirmaciones indignantes y con escenificaciones que tergiversan la realidad, nuestros colegas rusos intentan justificar las acciones perpetradas por el régimen de Putin y esta brutal guerra de agresión contra Ucrania. No existe ninguna justificación para una guerra de agresión. Vuelvo a asegurarles que nada de lo que ustedes están afirmando resulta creíble, por mucho que se esfuercen en añadir un *hashtag* de “fake news” a los hechos confirmados y a la información objetiva.

Si están interesados en entablar debates significativos y alcanzar una solución pacífica, porque será esa o ninguna, entonces les insto a que regresen al mundo de los hechos. Lanzar afirmaciones infundadas y presentar una distorsión absurda de la realidad en la que la víctima, Ucrania, es presentada como el agresor, suponen un desprecio por su parte.

Señor Presidente:

En la última sesión, mi colega junto con otros Estados participantes que también han intervenido hoy, rechazó tajantemente las acusaciones rusas de que se estaba cometiendo un supuesto genocidio, y las calificó de inapropiadas. El hecho de que el representante ruso vuelva a utilizar imprudentemente ese término demuestra su pérdida de contacto con la realidad y una clara ausencia de sensibilidad histórica. Repito una vez más que no hay nada, absolutamente nada, que pueda sugerir que se está produciendo o que se haya producido un genocidio en el Donbass. Esa opinión también la comparte un buen número de observadores independientes. La Misión Especial de Observación de la OSCE en Ucrania no ha encontrado ningún indicio que sugiera lo contrario. También ha habido organizaciones internacionales pro derechos humanos que han investigado ese tipo de denuncias en el pasado, y ninguna de

ellas ha llegado a la conclusión de que existan pruebas sobre un supuesto genocidio. El término “desnazificación” también carece de todo fundamento y teniendo en cuenta el contexto histórico, está completamente fuera de lugar. Por lo tanto, les insto a que no vuelvan a utilizar ninguno de esos términos en el futuro.

También condenamos enérgicamente las falsas afirmaciones rusas sobre supuestas investigaciones relacionadas con armas biológicas en Ucrania por parte de Estados occidentales, así como las falsas afirmaciones rusas sobre “provocaciones” con sustancias y armas químicas planeadas supuestamente por Ucrania. Este tipo de afirmaciones propagandísticas completamente infundadas dirigidas contra Ucrania, que cumple todos sus compromisos como Estado Parte en la Convención sobre las Armas Químicas (incluida la inspección periódica de su industria química por parte de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas) únicamente sirven para justificar una guerra de agresión contra Ucrania llevada a cabo en violación del derecho internacional. Mucho más nos preocupan los informes que indican que Rusia está planeando operaciones encubiertas con sustancias químicas, de las que pretenden culpar a Ucrania. Este tipo de actitud solo irá en detrimento de la propia Rusia.

Señor Presidente:

Llevamos 20 días siendo testigos de esta guerra de agresión injustificada y no provocada contra Ucrania por parte de Rusia y su cómplice Belarús. Esta guerra sin sentido está causando cada día más víctimas, entre ellas muchos civiles. Recae sobre Rusia toda la responsabilidad de las graves consecuencias humanitarias que está provocando, así como del incommensurable sufrimiento de la población de Ucrania.

Mi colega turco también ha abordado esta cuestión. Las personas que se han visto obligadas a buscar refugio en Europa, a fecha de hoy ya casi tres millones y muchas de ellas mujeres y niños, son el testimonio directo de esta tragedia. Rusia tiene la responsabilidad de permitir que los civiles puedan llegar a lugares seguros y de que se les preste asistencia humanitaria. Presentar una solución que es cualquier cosa menos una solución demuestra un gran cinismo y retrasa la protección de la población civil, tan urgentemente necesaria.

La cuestión no puede estar más clara: la brutal e inhumana realidad que ha creado recientemente Rusia en Ucrania no debe ser ignorada. Y les aseguro que nadie está mirando para otro lado y que, de hecho, nosotros y el resto del mundo estamos observando los acontecimientos muy de cerca. Los intentos de Rusia por ocultar esa realidad, también ante su propia población, son irrisorios y están condenados al fracaso.

El incalificable ataque perpetrado en una maternidad de Mariúpol muestra con toda su magnitud la falta de escrúpulos del agresor ruso: un ataque contra mujeres embarazadas es un atentado contra la vida misma. Y el hecho de hacer pasar posteriormente todo eso por un melodrama ucraniano es algo despreciable, aunque el calificativo se quede corto. Las amenazas de atacar convoyes esenciales cargados de apoyo para Ucrania y de productos humanitarios son también vergonzosas para un país cuya propia población ya tuvo que pagar un precio muy alto en guerras anteriores. Hay que conseguir que los suministros lleguen a la población civil y facilitar sin más demora las condiciones que hagan posible su evacuación.

La guerra de agresión rusa contra una Ucrania soberana supone una grave violación del derecho internacional y la condenamos enérgicamente. En este contexto, Ucrania se limita a ejercer su derecho a la legítima defensa conforme al Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, con objeto de proteger su independencia, soberanía e integridad territorial.

Esta guerra de agresión ha supuesto un punto de inflexión en lo que se refiere a la política exterior y de seguridad de Alemania. Se trata de una grave violación de la Carta de las Naciones Unidas, que siempre defenderemos como la base irrefutable para la coexistencia de todos los Estados. En la situación actual, nuestro deber es apoyar plenamente a Ucrania en su defensa contra el ejército invasor de Vladimir Putin. Alemania se solidariza totalmente con Ucrania, lo cual incluye también el suministro de armas defensivas, una decisión que fue sopesada de antemano y con mucha cautela por el Gobierno Federal. Alemania está actuando en el marco del derecho internacional: estamos prestando ayuda de emergencia a un Estado que ha sido atacado y que está ejerciendo su derecho a la legítima defensa en virtud del Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas. Permítanme que se lo diga una vez más y con toda claridad: todo esto no habría sido necesario si Rusia no hubiera iniciado una guerra de agresión sin justificación alguna que infringe además el derecho internacional.

Con un ataque relámpago del que no se han tenido en cuenta las consecuencias, Rusia ha hecho añicos el orden de seguridad europeo que hemos desarrollado y construido juntos con mucho esfuerzo durante casi medio siglo, desde el Acta Final de Helsinki. El desprecio y la violación por parte de Rusia de dicho orden, de la Carta de las Naciones Unidas, de las obligaciones derivadas del derecho internacional y de los principios de la OSCE están sacudiendo hasta la médula los cimientos comunes en los que se basa nuestra coexistencia pacífica. Rusia se está convirtiendo en un paria de la comunidad internacional y será la única responsable de la violencia y las atrocidades que está infligiendo a su país vecino. Pueden estar seguros de que ninguno de esos delitos quedará sin castigo.

Corresponde a Rusia poner fin a esta guerra sangrienta y sin sentido, y retirar sus tropas inmediata e incondicionalmente. Con cada día que pasa, Rusia está destruyendo más vidas humanas: el plan para subyugar a Ucrania no tendrá éxito.

Seguimos defendiendo a Ucrania de manera inquebrantable.

Gracias.

Señor Presidente, solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

---

**1004ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 1010, punto 1 b) del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LETONIA**

Gracias, Señor Presidente.

Letonia suscribe plenamente la declaración de la Unión Europea. No obstante, permítame hacer algunas observaciones en mi capacidad nacional y en ejercicio de nuestro derecho de réplica a la declaración efectuada anteriormente por la Delegación de la Federación de Rusia.

Estimados colegas:

Parece que nuestros colegas rusos, incluso los que están viviendo aquí, en el mundo libre, no tienen acceso a información libre y objetiva. Si ese es el caso, estimados colegas rusos, por favor escuchen lo que otras naciones libres les están contando aquí, en el Foro de Cooperación en Materia de Seguridad.

La rusofobia es una excusa conveniente que ha inventado el Kremlin para intimidar a su propio pueblo y obligarle a vivir en la miseria y el aislamiento.

Aplaudimos a los rusos valientes que escuchan la voz de su conciencia y de su corazón, y tienen el valor de protestar contra la guerra vil de Putin. Aproximadamente 15.000 rusos han sido detenidos en 112 ciudades simplemente por protestar contra la guerra de Putin en Ucrania. Sin embargo, a pesar de la intimidación y de las amenazas de detención, los ciudadanos siguen participando en las protestas. El domingo, hubo manifestaciones de protesta en Moscú, San Petersburgo, Kazán, Novosibirsk, Jabárovsk, Irkutsk y otras ciudades de la Federación de Rusia.

Muchos rusos valientes, especialmente el héroe de la Federación de Rusia, piloto y coronel de aviación Gennady Isaakovich Stern, han hecho un llamamiento a los pilotos militares rusos para que cese de inmediato la destrucción de ciudades, pueblos y aldeas de Ucrania.

Otra rusa valiente, Marina Ovsyannikova, una productora del Canal 1 de la televisión controlada por el Estado, irrumpió el lunes en el plató de un programa de Canal 1 llevando un cartel contra la guerra. El cartel, que pudo verse claramente durante algunos segundos, decía “No a la guerra, detengan la guerra, no se crean la propaganda, les están mintiendo”. Ocurrió

durante la emisión del principal programa informativo nocturno, Vremya, que tiene millones de espectadores. Antes del incidente, grabó un vídeo en el que calificaba los sucesos de Ucrania como “un crimen” y decía que estaba avergonzada de haber trabajado para la propaganda del Kremlin. Como ella misma explicó “Estoy avergonzada de haberme permitido contar mentiras desde las pantallas de televisión. Avergonzada de haber permitido que se convirtiera a los rusos en zombis. Hemos presenciado en silencio los actos de este régimen inhumano”.

Nos solidarizamos con los que han tenido el coraje de oponerse a la invasión rusa de Ucrania.

El escritor ruso Boris Akunin lo ha explicado así en una declaración dirigida a todo el pueblo ruso: “Estos días todos tenemos la sensación de que el mundo se ha vuelto loco. De que se está derrumbando ante nuestros ojos. De que el ataque está dirigido no solo contra Ucrania sino contra todos nosotros. Ucrania ha sido atacada. Y todos hemos sido atacados. Porque desde una perspectiva global, las palabras “Rusia” y “ruso” están ahora contaminadas. ¡Están deshonradas! Nunca, en toda su historia, Rusia había estado tan aislada como ahora”.

Es Putin el que se ha convertido en el mayor enemigo del pueblo ruso. La guerra iniciada por el Kremlin no aporta beneficios geopolíticos ni económicos. Solo pérdidas, vergüenza y pobreza. El régimen de Putin haría mejor en centrarse en las condiciones de vida de su propio país, que cada vez son más intolerables a causa de sus políticas.

El pueblo ruso debe ser consciente del tipo de guerra que Putin ha iniciado en su nombre, y de la vergüenza histórica que eso le ha infligido.

Estimados colegas:

En conclusión, a pesar de los intentos de Rusia de atemorizarnos para que dejemos de apoyar a Ucrania, Letonia la respalda y seguirá respaldándola, no solo diplomática y políticamente, sino también reforzando su capacidad de defensa para que pueda hacer frente a la agresión irresponsable y no provocada de Rusia.

Rusia puede tratar de ocupar toda Ucrania pero no derrotará a los ucranianos.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias por su atención.



---

**1004ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 1010, punto 1 b) del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE LITUANIA**

Señor Presidente:

Muchas gracias por cederme la palabra. Lituania suscribe plenamente la declaración efectuada por la Unión Europea. No obstante, en apoyo de nuestros colegas ucranianos, permítame añadir algunas observaciones a título nacional.

En la sesión celebrada la semana pasada, nosotros desmentimos, junto con otras delegaciones, las abundantes mentiras y la propaganda difundidas con tanta asiduidad por los funcionarios rusos, incluidos los que componen la Delegación de Rusia ante el Foro de Cooperación en materia de Seguridad, con las que tratan de justificar la guerra de agresión que está llevando a cabo actualmente Rusia contra Ucrania. No tengo la intención de volver a hacer eso hoy.

Sin embargo, y a pesar de nuestros incansables esfuerzos, parece que la Delegación rusa se empeña en repetir las mismas mentiras como si fuera un disco rayado, tal y como dice el refrán. A pesar de todo, lo que es evidente seguirá siendo evidente. Lo que es injustificable no podrá ser justificado. No importa de qué estemos hablando. Хватит лжи и пропаганды войны и насилия! Пора менять пластинку! (¡Basta ya de mentiras y propaganda de la guerra y la violencia! ¡Es hora de cambiar ese disco rayado!)

Durante la sesión de la semana pasada, hicimos hincapié en que deberán rendir cuentas los responsables de los crímenes de guerra y de lesa humanidad cometidos por Rusia, con el apoyo de Belarús, en Ucrania.

Después de haber sido capturados por los defensores de Ucrania, los soldados y pilotos rusos comienzan a confesar. Llaman a sus madres, a sus esposas y a otros seres queridos; también se dirigen públicamente a sus camaradas, pidiéndoles que detengan la guerra, que pongan fin a todos estos asesinatos de personas inocentes.

Muchos de ellos se arrepienten de haber sido cómplices de estos atroces crímenes de guerra y de lesa humanidad. Muchos de ellos intentan eximirse de la responsabilidad individual diciendo que se limitaban a obedecer órdenes (“выполняли приказы”) o que operaban basándose en unas coordenadas que les habían sido dadas (“работали по

координатам”). Lamentan no haberse detenido antes, antes de que fuera demasiado tarde para eludir las responsabilidades individuales.

Pero tenían la opción de desobedecer unas órdenes que eran ilegales. En su declaración, la Delegación de la UE se ha referido a las disposiciones pertinentes contenidas en el Código de Conducta sobre los aspectos político-militares de la seguridad.

Esa misma noción relativa a la responsabilidad individual también es aplicable en el caso de los diplomáticos rusos y belarusos. Nuestro colega del Reino Unido les ha pedido que reconsideren su posición, sus responsabilidades y su legado en su función como diplomáticos y también como ciudadanos de sus respectivos países.

Permítanme subrayar una vez más que cualquier intento por su parte de encubrir y justificar todos estos atroces crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad cometidos por los ejércitos de sus países será también interpretado en el mismo sentido, es decir, como una prueba de su complicidad.

Nadie escapará a su responsabilidad individual, ya sean los autores intelectuales de estos horribles crímenes, los mandos militares, los soldados regulares, los trabajadores de las fábricas de las bombas que se lanzan sobre las ciudades ucranianas, los maquinistas de los trenes que transportan todas estas municiones y a las unidades militares rusas hacia la frontera de Ucrania, los propagandistas o los diplomáticos.

A ese respecto, un hecho histórico que merece la pena recordar es que en los juicios de Núremberg, los diplomáticos fueron condenados junto con los oficiales nazis. Y la sentencia de muerte de Joachim von Ribbentrop, Ministro de Asuntos Exteriores del Tercer Reich, fue, si no me equivoco, la primera que se ejecutó.

Los crímenes de guerra y de lesa humanidad cometidos en Ucrania por Rusia, con el apoyo de Belarús, están siendo registrados y documentados meticulosamente por los organismos internacionales pertinentes. La OSCE también está aportando su granito de arena: a principios de este mes, 45 Estados participantes pusieron en marcha, con el apoyo de Ucrania, el Mecanismo de Moscú de la OSCE. Ya se han designado tres expertos independientes que están comenzando su importante labor de recopilación de las pruebas pertinentes.

Por todo lo antedicho, este es un nuevo llamamiento que hacemos a los diplomáticos rusos y belarusos: desvincúlense de todos estos crímenes de guerra, condénelos, únense a la comunidad internacional a fin de detener este derramamiento de sangre. No sean cómplices de estos hechos.

Hay varios y buenos ejemplos a ese respecto que podrían seguir. Además de los que ya mencioné la semana pasada (una carta abierta de los estudiantes del Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú y el llamamiento dirigido a los diplomáticos rusos por Andrei Kozyrev, ex ministro de asuntos exteriores de Rusia), también puedo referirme a Natalia Khvastova, Cónsul del Consulado General de la República de Belarús en Múnich, que presentó su dimisión el 2 de marzo de 2022 en protesta por la participación de Belarús en esta guerra de agresión de Rusia contra Ucrania, o Marina Ovsyannikova, periodista de la principal cadena de la televisión estatal rusa (Pervyi Kanal) que reunió la fuerza suficiente

como para admitir que se había equivocado y manifestar que prefería estar en el lado de la historia de los que llevan razón.

Para terminar, permítanme expresar una vez más nuestro inquebrantable apoyo y solidaridad con el valiente pueblo de Ucrania, con todos esos millones de hombres y mujeres ucranianos que están haciendo todo lo posible por defender su patria y repeler la guerra de agresión de Rusia, de conformidad con lo dispuesto en el Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas.

Su lucha es la prueba más evidente de que el número de soldados y el material del que dispongan no garantizan ninguna ventaja en el campo de batalla. Lo más importante es el espíritu de lucha, la determinación de defender tu país, tu pueblo, tu libertad y su independencia.

Ucrania no se rendirá. Los ucranianos no se rendirán. Tienen demasiadas experiencias históricas y demasiado tristes como para que no sea así. Si hay alguien que todavía lo pone en duda, le sugiero simplemente que escuche el himno nacional de Ucrania, cuya letra dice:

La gloria y la libertad de Ucrania aún no han perecido.  
La suerte nos seguirá sonriendo, hermanos ucranianos.  
Nuestros enemigos morirán, como lo hace el rocío con los rayos de sol,  
Y nosotros también, hermanos, viviremos felices en nuestra tierra.

No escatimaremos ni nuestras almas ni nuestros cuerpos para ganar la libertad,  
y demostraremos que somos, hermanos, de ascendencia cosaca.

Слава Україні! Тримай, Україно! Разом до перемоги!  
(¡Gloria a Ucrania! ¡Aguanta, Ucrania! ¡Juntos hacia la victoria!)

Gracias.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

---

**1004ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 1010, punto 1 c) del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE AZERBAIYÁN**

Señor Presidente:

La Delegación de Azerbaiyán, a título nacional, desea señalar a la atención del Foro las recientes provocaciones militares cometidas por las formaciones armadas de Armenia que se encuentran estacionadas ilegalmente en el territorio de Azerbaiyán, donde también permanecen desplegadas, con carácter temporal, fuerzas de mantenimiento de la paz. Asimismo, analizaremos la evolución de la situación en la región tras la firma de las declaraciones trilaterales y los esfuerzos de rehabilitación posconflicto llevados a cabo, centrándonos en las cuestiones político-militares.

Desde principios de marzo del presente año, destacamentos armados ilegales armenios apostados en territorio de Azerbaiyán, donde también están desplegadas temporalmente las fuerzas rusas de mantenimiento de la paz, están atacando con armas de fuego de diversos calibres las posiciones de las fuerzas armadas de Azerbaiyán en diferentes puntos de las regiones azeríes de Aghdam, Khojaly, Goranboy, Tartar, Kalbajar y Tovuz. Además, también dispararon contra posiciones de las fuerzas armadas azeríes en la región de Ordubad de la República Autónoma de Najicheván (Azerbaiyán), situada junto a la frontera estatal.

Las unidades de las fuerzas armadas azeríes estacionadas en los territorios citados tomaron las medidas apropiadas para responder a las provocaciones de Armenia. Las fuerzas armadas azeríes no atacan infraestructuras civiles, únicamente las posiciones de los destacamentos armados armenios estacionados ilegalmente.

Las provocaciones recientes demuestran la actitud extremadamente revanchista que predomina en Armenia en este período posconflicto. Armenia está intentando desestabilizar la situación y poner en peligro las perspectivas de lograr una paz duradera en la región. Estas acciones también encajan perfectamente en el patrón de oportunismo militar irresponsable defendido por Armenia y constituyen un intento de arrastrar a Azerbaiyán hacia tales provocaciones, mientras aprovechan el agravamiento actual de la situación en otras regiones del área de la OSCE. Es un comportamiento peligroso y de consecuencias impredecibles que no contribuye en absoluto a la causa de la consolidación de la paz en la región. Subrayamos que la responsabilidad principal de todo ello recae directamente en los dirigentes político-militares de Armenia.

Como es bien sabido, la declaración trilateral de 10 de noviembre de 2020 puso punto final a este conflicto armado y fijó los parámetros convenidos para establecer una paz duradera en la región. Las prioridades de Azerbaiyán en la etapa posconflicto se centran en una rehabilitación, reconstrucción y reintegración lo más rápidas y efectivas posible tras la finalización del conflicto, así como en la normalización de las relaciones interestatales con Armenia.

El Gobierno de Azerbaiyán ya ha empezado a tomar medidas prácticas orientadas a erradicar las consecuencias de la ocupación de sus territorios por Armenia durante decenios, que también vino acompañada de una destrucción masiva. Pero, por otro lado, los retos a los que nos enfrentamos siguen estando presentes. En cuanto al período transcurrido desde la firma de las declaraciones trilaterales hasta la actualidad, nos resulta imposible confirmar a este Foro que dichos acuerdos se han cumplido plenamente, tampoco en los aspectos político-militares de los mismos.

En ese sentido, Armenia sigue negándose a retirar por completo las formaciones armadas ilegales que aún permanecen en territorio azerí, donde también están desplegadas temporalmente las fuerzas de mantenimiento de la paz, tal y como prevén el artículo 4 de la declaración trilateral de 10 de noviembre de 2020, las obligaciones internacionales asumidas por Armenia y los principios y compromisos fundamentales de la OSCE, en particular el principio de “consentimiento del país anfitrión”.

Armenia continúa utilizando indebidamente la carretera de Lachin con fines militares, contraviniendo con ello las disposiciones de la declaración trilateral que establecen un uso exclusivo de dicha carretera por parte de los ciudadanos, para la circulación de vehículos y el transporte de mercancías. Armenia sigue trasladando a sus soldados por esa carretera, y también armas, lo que representa una flagrante violación de los principios fundamentales de la OSCE que subyacen en la letra y el espíritu de todos los regímenes aplicables de control de armamentos y de medidas de fomento de la confianza y la seguridad (MFCS).

Queremos recordar a este Foro que, a lo largo de los tres últimos decenios, Armenia ha estado infringiendo flagrantemente sus compromisos político-militares en el ámbito del control de armamentos y las MFCS, aprovechándose de la fragmentación de la zona de aplicación de esos regímenes y eludiendo el cumplimiento de todos los mecanismos de transparencia militar vigentes en la OSCE. Eso incluye la negativa a compartir información exacta y completa sobre sus fuerzas armadas estacionadas ilegalmente en los territorios de Azerbaiyán que habían ocupado en el pasado, la acumulación militar desenfrenada mediante el desvío masivo de armas y equipos militares hacia esos territorios, y la realización de innumerables maniobras militares en ellos. La magnitud de esas violaciones se demostró vivamente en el transcurso de la guerra de 44 días librada en el año 2020 en nuestra región, a resultas de la cual Azerbaiyán logró restablecer su soberanía e integridad territorial.

Es lamentable que, una vez finalizado el conflicto armado, Armenia lleve dos años seguidos sin intercambiar información militar en virtud el Documento de Viena y el Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa, lo que socava aún más la transparencia militar y oculta sus prácticas ilegales relativas a la acumulación de fuerzas militares.

En las circunstancias actuales posconflicto, Armenia debe, de una vez por todas, extraer las lecciones de su reciente derrota en el campo de batalla y darse cuenta de la futilidad de un enfoque centrado en violar la soberanía y la integridad territorial de Azerbaiyán. Instamos a Armenia a que, en lugar de volver a construir ilegalmente fortificaciones militares y recurrir a provocaciones por parte de su ejército, se centre en cumplir de buena fe sus obligaciones internacionales, los principios fundamentales de la OSCE y las disposiciones de las declaraciones trilaterales. Esta cuestión es esencial para contribuir a los esfuerzos de rehabilitación posconflicto y lograr una paz sostenible en la región.

En primer lugar, Armenia debe por fin garantizar la retirada total de las formaciones armadas ilegales que mantiene apostadas en territorio azerí.

En segundo lugar, en vez de seguir utilizando indebidamente la carretera de Lachin con fines militares, Armenia debe combatir de buena fe el tráfico ilícito de armas en todos sus aspectos, incluida su transferencia y desviación a destinatarios no autorizados, en cumplimiento de los compromisos político-militares pertinentes.

En tercer lugar, conforme a sus obligaciones en virtud del derecho internacional consuetudinario, Armenia debe facilitar asistencia para hacer frente a la amenaza que suponen las minas y otros artefactos explosivos colocados por ese país a gran escala en los territorios de Azerbaiyán ocupados en el pasado. Las minas colocadas por Armenia, que permanecen activadas y siguen cobrándose la vida de civiles, generan nuevas trabas para el retorno de los desplazados internos, obstaculizan gravemente las labores de reconstrucción y rehabilitación, y socavan el proceso general de normalización y reconciliación posconflicto. Desde la firma de la declaración trilateral de 10 de noviembre de 2020, han muerto 36 ciudadanos azeríes y otros 165 han resultado heridos a causa de la explosión de minas. Actualmente, Azerbaiyán se encuentra entre los países más minados del mundo. El grado de exactitud de los mapas de campos de minas que Armenia se vio obligada a entregar, cediendo así a la presión internacional, es tan solo de un 25 por ciento. Por tanto, la comunidad internacional deberá seguir ejerciendo presión para que Armenia coopere plenamente con Azerbaiyán y facilite información sobre los campos de minas existentes en todos los territorios liberados. Particularmente y en el seno del Foro de Cooperación en materia de Seguridad, Armenia no debe impedir, sino facilitar, la puesta en marcha del proyecto de asistencia práctica solicitado por Azerbaiyán en ese ámbito.

Además, Armenia debe dejar de disparar contra los civiles que llevan a cabo trabajos de reparación en los territorios liberados para facilitar la vuelta a la normalidad. Les recordamos los numerosos casos de tiroteos de ese tipo que se han dado últimamente, incluido el más reciente en el que se atacó a empleados de una empresa de telecomunicaciones y uno de ellos resultó gravemente herido. Estos continuos ataques con armas de fuego contra civiles obstaculizan la reparación de las infraestructuras y otras obras de reconstrucción.

En cuarto lugar, Armenia debe participar de buena fe en el proceso de delimitación y demarcación de la frontera estatal con Azerbaiyán. Recordamos al Foro que Azerbaiyán apoyó este proceso y ofreció a Armenia la posibilidad de ponerlo en marcha. Sin embargo, Armenia sigue eludiendo la cuestión e imponiendo todo tipo de condiciones previas. Las recientes provocaciones de Armenia refuerzan la opinión de que este país no tiene ningún

interés en un proceso de esas características. Hay que añadir también que Armenia se niega a cumplir su compromiso de devolver a Azerbaiyán ocho enclaves situados a lo largo de la frontera, que continúan bajo la ocupación ilegal de Armenia.

En quinto lugar, y este punto es el más importante, Azerbaiyán ha ofrecido a Armenia en varias ocasiones la oportunidad de colaborar en la normalización de unas relaciones interestatales basadas en el reconocimiento mutuo y en el respeto de su correspondiente soberanía, integridad territorial e inviolabilidad de las fronteras reconocidas internacionalmente. Durante este último período, no hemos visto ninguna reacción positiva por parte de Armenia en relación con esta propuesta.

En fechas recientes, y a fin de dar otro paso importante, Azerbaiyán presentó los principios básicos para el establecimiento de relaciones entre ambos países. Nuestra Delegación distribuyó información detallada sobre esta propuesta con el número de referencia SEC.DEL/103/22, de fecha 15 de marzo de 2022. Armenia aún no ha respondido positivamente a dicha oferta de Azerbaiyán.

Es muy preocupante que Armenia siga sin extraer lecciones de su pasado más reciente. Reiteramos que es fundamental que Armenia evalúe con seriedad la nueva situación, en vez de confiar en cálculos erróneos o falsas expectativas que pueden llegar a socavar la paz y la estabilidad en la región. En lugar de eso, debería corresponder a la oferta constructiva de Azerbaiyán y aprovechar la oportunidad histórica de normalizar relaciones con los países vecinos, y participar en los esfuerzos posconflicto encaminados a la consolidación de la paz sobre la base de los principios fundamentales de la OSCE, que brindarán inmensas oportunidades para ese país y para toda la región.

También es esencial que la comunidad internacional, incluida la OSCE, envíe los mensajes correctos a Armenia, instándola a que se centre en el cumplimiento de sus obligaciones en lugar de practicar el oportunismo y las temeridades político-militares que tan contraproducentes han sido para ese país en muchas ocasiones. Dadas las circunstancias críticas que vive actualmente nuestra región, se deben realizar esfuerzos conjuntos para consolidar la paz y la estabilidad tan frágiles que surgieron con el final del conflicto armado.

Por último, subrayamos una vez más que las fuerzas armadas de Azerbaiyán seguirán tomando medidas resolutivas adecuadas para repeler cualquier provocación por parte de Armenia y garantizar la protección de la soberanía e integridad territorial de Azerbaiyán, así como la inviolabilidad de sus fronteras reconocidas internacionalmente.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias, Señor Presidente.

**1004ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 1010, punto 1 c) del orden del día

**DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE ARMENIA**

Estimados colegas:

La Delegación de Azerbaiyán, fiel a sus mejores tradiciones, trata de justificar las provocaciones y las infracciones de su país mediante acusaciones infundadas contra Armenia. Aunque rechazo de plano todas esas acusaciones, me gustaría aprovechar esta oportunidad para informar al Foro de Cooperación en materia de Seguridad de los recientes actos de provocación de las fuerzas armadas azeríes, tanto en la frontera con Armenia como en la línea de contacto en Artsaj.

Concretamente, el 7 de marzo alrededor de las 12.40 de la tarde, unidades de las fuerzas armadas azeríes abrieron fuego contra las posiciones militares armenias situadas en la parte occidental de la frontera estatal armenio-azerí. Como consecuencia del ataque resultaron heridos dos miembros de las fuerzas armadas armenias. Uno de ellos, el sargento Hrach Manasaryan, murió de camino al hospital.

La situación a lo largo de la línea de contacto en Artsaj no es mejor. Ya hace varias semanas que los habitantes de los pueblos de las regiones de Askeran y Martuni (Artsaj) están sometidos al terror y a la intimidación. Las fuerzas armadas de Azerbaiyán han estado disparando con armas de diversos calibres, incluidos morteros, lo que ha obligado a suspender todas las actividades agrícolas. En particular, el 9 de marzo, entre las 2 y las 2.30 de la tarde, se dispararon dos morteros de 60 mm en dirección al área adyacente al pueblo de Khnushinak, en la región de Martuni (Artsaj); y desde las 3.50 de la tarde del 10 de marzo hasta las 5.40 de la mañana del 11 de marzo, las fuerzas armadas azeríes dispararon 23 morteros de 60 mm en dirección al este, lo que provocó la explosión de 23 minas cerca del pueblo de Khramort.

Desde el 8 de marzo, los militares azeríes, sin dar ninguna explicación, se han negado a permitir que se realizaran trabajos de reparación en el gaseoducto situado en la zona que está bajo su control. El gaseoducto estaba totalmente cortado y el suministro de gas a la población de Artsaj había quedado interrumpido. Esa negativa es aún más atroz si se tienen en cuenta las duras condiciones meteorológicas, en particular que las temperaturas nocturnas son glaciales. La interrupción deliberada del suministro de gas y la obstrucción de los trabajos de reparación ya han provocado una crisis humanitaria. Hospitales, escuelas, parvularios y fábricas de pan se han quedado sin gas y sin electricidad.



Esas provocaciones indican claramente que los dirigentes político-militares de Azerbaiyán han decidido aprovechar las circunstancias actuales de la seguridad para agravar la frágil situación en la zona de conflicto de Nagorno Karabaj, recurriendo una vez más al uso de la fuerza o a la amenaza de usarla contra Artsaj y Armenia, e iniciando una serie de actos de intimidación.

El Gobierno de Armenia está resuelto a hacer todos los esfuerzos necesarios para llevar la paz y la prosperidad a la región. Con esa finalidad, ha adoptado la estrategia de inaugurar una era de desarrollo pacífico de la región y está decidido a adoptar las medidas necesarias en ese sentido. Lograr una paz sólida y duradera en la región es una de sus prioridades. La Delegación de Armenia ya expuso la posición de la República de Armenia acerca de la normalización de relaciones en una nota verbal distribuida el 15 de marzo de 2022 con la referencia SEC.DEL/104/22. No obstante, por mucho que nos esforcemos, la paz seguirá siendo solo un sueño lejano hasta que las autoridades azeríes demuestren que están dispuestas a apoyar ese programa de paz, poniendo fin a sus actos agresivos y hostiles, y participando verdaderamente en el proceso de negociación bajo los auspicios de los Copresidentes del Grupo de Minsk de la OSCE.

Solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

---

**1004ª sesión plenaria**

Diario FCS N° 1010, punto 2 del orden del día

## **DECLARACIÓN DE LA DELEGACIÓN DE UZBEKISTÁN**

Excelencias,  
Estimados colegas:

Permítanme presentarles, en nuestra calidad de Presidencia de la sesión de clausura de la 32ª Reunión Anual de Evaluación de la Aplicación (RAEA), un breve informe sobre dicha reunión, que se celebró en formato híbrido, tanto en Viena como por videoconferencia, los días 1 y 2 de marzo. El informe resumido de la RAEA se encuentra en proceso de consolidación y será distribuido a su debido tiempo por la Presidencia del Foro de Cooperación en materia de Seguridad (FCS).

La RAEA se organizó durante el mandato de la Presidencia azerí del Foro, de conformidad con la Decisión N° 6/21 del FCS y el orden del día anotado que se publicó con el número de referencia FCS.AIAM/1/21/Rev.1. La reunión fue copresidida por Noruega y Uzbekistán y constó de una sesión de apertura, tres sesiones de trabajo y una sesión de clausura.

Azerbaiyán, en calidad de Presidencia del FCS, y Noruega, encargada de presidir las sesiones de apertura y de trabajo, inauguraron la Reunión.

En su discurso de apertura, la Presidencia azerí del Foro señaló que la aplicación de los acuerdos de control de armamentos y de las medidas de fomento de la confianza y la seguridad (MFCS) podía contribuir de forma significativa a consolidar la paz, la seguridad y la estabilidad en el área de la OSCE, y que el objetivo principal de los regímenes de control de armamentos y de MFCS debería ser hacer efectivos y dar forma a nuestros principios y compromisos fundacionales de la OSCE.

En su declaración de apertura, Noruega señaló que la RAEA tenía lugar en un contexto marcado por el rápido deterioro de la situación de la seguridad en Europa. Seguidamente, un representante del Centro para la Prevención de Conflictos (CPC) presentó un breve resumen sobre el estado de aplicación de los compromisos acordados en virtud del Documento de Viena y sobre el resultado de los debates mantenidos en el marco de la 15ª Reunión de Jefes de los Centros de Verificación, celebrada en diciembre de 2021.

Haciendo referencia a la actual situación de la seguridad, muchas delegaciones tomaron la palabra durante la sesión de apertura para subrayar que no veían sentido al hecho de llevar a cabo nuestra “actividad habitual” en las circunstancias actuales, al tiempo que reafirmaban su pleno compromiso y adhesión al Documento de Viena, que era el instrumento central para lograr transparencia y previsibilidad en Europa. Ante la gravedad de la situación, muchos Estados participantes anunciaron que no iban a participar en las sesiones de trabajo de la RAEA.

En la sesión de trabajo 1, dedicada a la aplicación del Intercambio Global de Información Militar (IGIM) y a los capítulos I a III del Documento de Viena 2011, se plantearon los temas siguientes:

- Se destacó la importancia de pasar a un formato totalmente electrónico tanto del IGIM como del Intercambio Anual de Información Militar (IAIM). Se planteó la idea de que en el IGIM se incluyera información más detallada sobre la ubicación de tropas extranjeras. Además, el moderador pidió a los participantes su opinión sobre la cuestión de encargar al CPC que subiera a la página web *DelWeb* las respuestas enviadas en relación con el IAIM y el IGIM, como parte del curso práctico sobre intercambio automatizado de datos. Se consideró que los intercambios electrónicos realizados en 2020 y 2021 fueron un éxito;
- El CPC contribuyó a la sesión aportando una perspectiva general de la información presentada en el marco del IGIM y el IAIM, así como del uso que se le ha dado al Sistema de gestión de la información y presentación de informes (iMARS), destacando el aumento de exactitud logrado gracias a la validación de datos durante los intercambios de información. Se debatió la posibilidad de acceder al iMARS a través de la Red de Comunicaciones de la OSCE, lo cual resultaría útil en términos de movilidad siempre y cuando se pudiera mantener un nivel adecuado de seguridad de los datos;
- Se examinaron los formatos de notificación existentes y los de nueva creación, así como un nuevo intercambio de datos extraordinario sobre sistemas principales de armas y material;
- En cuanto al planeamiento, los gastos y los presupuestos de defensa, se observó que el nivel de presentación de información en 2021 había sido bajo. Además, se preguntó si se podría hacer un uso más intensivo de los párrafos 15.5–15.10 del Documento de Viena 2011 (relativos a la facilitación de aclaraciones e información adicional), a fin de garantizar que los intercambios de información se utilicen de una manera más eficaz. El CPC señaló que resultaba difícil fijar los plazos para la presentación de información relativa al IGIM y el IAIM;
- En cuanto a la reducción de riesgos, el CPC ofreció una visión general acerca de los casos de invocación de los mecanismos pertinentes en el pasado. El moderador describió la aplicación de dichos mecanismos en la década de 1990, señalando también que el mecanismo de cooperación en materia de incidentes peligrosos de índole militar nunca había sido invocado. A ese respecto, se debatió el uso de los Puntos de contacto. También se preguntó si se podría establecer un vínculo entre los

acuerdos sobre incidentes en alta mar (INCSEA) y los mecanismos previstos en el Capítulo III del Documento de Viena.

La sesión de trabajo 2, dedicada a la aplicación de los Capítulos IV a XII del Documento de Viena 2011, brindó la oportunidad de entablar debates sobre los contactos, las actividades militares, el cumplimiento y la verificación, las medidas regionales y la Red de Comunicaciones de la OSCE. Se efectuó una declaración sobre el cumplimiento y la verificación en la que el Estado participante en cuestión explicó su parecer sobre qué unidades/formaciones y tropas se contemplaban en las disposiciones del Documento de Viena y sobre cuáles de esas disposiciones eran aplicables a la notificación previa y a la observación de actividades militares.

No hubo declaraciones en la sesión de trabajo 3, en la que se abordaron posibles mejoras de las MFCS acordadas.

Estimados colegas:

Permítanme aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento a la Presidencia azerí del FCS, a Noruega, a la Secretaría de la OSCE y a los moderadores y relatores de las sesiones de trabajo por la preparación y el desarrollo de esta reunión en vista de las difíciles circunstancias que atraviesa la actual situación de la seguridad.

Señor Presidente, solicito que la presente declaración se adjunte al diario de la sesión de hoy.

Gracias.